

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Africana del Sur y del Océano Índico

3^{er} trimestre 2025

El hospital del milagro

Contenido

Zimbabue

5	Encontrar la verdadera felicidad (A)	5 de julio
7	Un padre furioso (A)	12 de julio
9	Una sabia decisión (A)	19 de julio
11	Llorando para que llueva (A)	26 de julio
13	Un descanso sabático inesperado (A)	2 de agosto
15	Estamos agradecidos (A)	9 de agosto

Namibia

17	Escuchar a Dios, odiar el pecado	16 de agosto
19	Quiero conocer a Dios	23 de agosto
21	Lluvias extraordinarias	30 de agosto

Zambia

23	Beber, robar y Dios (A)	6 de septiembre
25	El hospital del milagro	13 de septiembre
27	Un hospital que cambia vidas	20 de septiembre
29	Programa del decimotercer sábado: Una bendición fruto de la tragedia	27 de septiembre

(A) = Historias de especial interés para los adolescentes.

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre financiará siete proyectos de la División Africana del Sur y del Océano Índico:

- Una nueva escuela secundaria en el norte de Zambia.
- Alojamiento para el personal del Hospital Adventista Yuka, en Kalabo, Zambia.
- Un barco misionero para el lago Bangweulu, en Zambia.
- Una cocina y una lavandería para el Hospital Adventista Chitanda Lumamba, en Chibombo, Zambia.
- Un centro de salud, bienestar e influencia en Umhlanga, Sudáfrica.
- Proyectos infantiles: Historias animadas basadas en los frutos del Espíritu, y distribución de Biblias de Aventureros.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Africana del Sur y del Océano Índico, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Angola, Botsuana, Malaui, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue y siete islas del Océano Índico: Comoras, Madagascar, Mauricio, Mayotte, Reunión, Rodrigues y Seychelles.

En este territorio viven 231 millones de personas, de las cuales 4,1 millones son adventistas. Eso significa que hay un adventista por cada 56 habitantes.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre financiará siete proyectos. Cuatro de ellos se llevarán a cabo en Zambia: alojamiento para personal de un hospital; cocina y lavandería para otro hospital; una nueva escuela secundaria; y la adquisición de un barco misionero. Un quinto proyecto

es un centro de influencia en Sudáfrica. Y los otros dos proyectos tienen como objetivo ayudar a los niños de la División Africana del Sur y del Océano Índico mediante 1) la distribución de Biblias de Aventureros a familias de muy bajos recursos, y 2) la producción de una serie de cortometrajes sobre el fruto del Espíritu.

Para más información, consulte el cuadro “Oportunidades”.

Si desea que su clase de Escuela Sabática cobre vida este trimestre, hemos puesto a su disposición fotografías, videos y otros materiales para acompañar cada relato misionero. Encontrará los enlaces al final de cada historia.

También puede descargar un PDF con datos y actividades de la División Africana del Sur y del Océano Índico en bit.ly/sid-

**Misión Adventista Jóvenes y Adultos:
El hospital del milagro**
Andrew McChesney

Título del original: *Youth and Adult Mission*

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Traducción: Mónica Díaz

Diseño: Romina Genski, Jaime Gori

Primera edición

© Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2025.

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todas las citas bíblicas han sido extraídas de la versión Reina-Valera 1960® (RVR 1960). © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados, 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

McChesney, Andrew

Misión Adventista Jóvenes y Adultos: El hospital del milagro / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025. 32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Díaz, Mónica.

ISBN 978-631-305-165-6

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Díaz, Mónica, trad. III. Título. CDD 230

Se terminó de imprimir el 14 de marzo de 2025 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires. www.editorialaces.com). Tirada: 12.700.

Libro de edición argentina

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—115222—

2025 [en inglés]. Los videos de *Misión Adventista Jóvenes y Adultos* están disponibles en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Síguenos en facebook.com/misionquarterlies.

Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a tener mentalidad misionera.

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*



Encontrar la verdadera felicidad

Denroy tenía diez años cuando tomó alcohol por primera vez. Estaba en su casa de Bulawayo, Zimbabue, celebrando el trigésimo quinto cumpleaños de su tío, y uno de los amigos de su tío le ofreció un trago de vodka. Denroy pensó: “Nunca he probado esto. Debe de haber una razón por la que la gente bebe. ¿Por qué no probar?”

Después, se sentía un poco “alegre”, y se preguntó qué pasaría si tomaba más. Pensó que probablemente la gente es más feliz cuando bebe, y él quería ser feliz. Así que, decidió averiguar qué pasaría si bebía más vodka.

Unos días después, Denroy pidió ayuda a un amigo suyo, también de diez años, llamado Privilege.

—¿No guarda tu padre cerveza en el refrigerador? —le preguntó—. ¿Crees que se daría cuenta si bebemos un poco?

Así que, decidieron tomar, y el padre de Privilege no se dio cuenta.

A partir de ese día, los dos chicos empezaron a robar cerveza para beber juntos. A Denroy le parecía que se sentía más feliz cada vez que bebían alcohol, así que ese verano empezó a tomar mucho. Durante el curso escolar, él y Privilege solo tomaban una vez a la semana, pero durante las vacaciones de verano bebían alcohol casi todos los días.

Denroy ocultaba a sus padres que bebía. Cuando estaba borracho, se quedaba en casa de Privilege, y no volvía a casa hasta que estuviera sobrio. Pasaba muchas noches en casa de su amigo. Él creía que era feliz.

Ese mismo verano, los padres de Denroy decidieron enviarlo a una escuela adventista.

Uno de sus primos mayores iba a esa escuela, y sus padres pensaron que sería un buen lugar al que enviar a Denroy a estudiar cuando empezara el curso.

A él no le gustaba nada aquella escuela, porque los profesores y los niños oraban antes de las clases y de las comidas. Él nunca había orado. También oraban en los cultos matinales y en la clase de Biblia, y él no entendía por qué todo el mundo parecía orar todo el tiempo. Peor aún, sentía que había perdido su libertad. En la escuela pública a la que asistía antes, a todos los niños se les permitía entrar y salir a su antojo, pero aquí los profesores vigilaban de cerca a todos los alumnos para asegurarse de que estuvieran en clase. Denroy no estaba contento. Él lo que quería era seguir tomando alcohol.

Los días se convirtieron en semanas, y las semanas en meses, y Denroy siguió oyendo hablar de Jesús en la escuela. Como él no sabía nada de Jesús, le asombraba que los profesores y sus compañeros vieran a Jesús como su mejor amigo. Se preguntaba: “¿Quién es Jesús? ¿Cómo puedo ir al Cielo a vivir con él?”

Pasaron más meses, en los que, durante el culto matutino, Denroy tenía que escuchar a los profesores y a sus compañeros alabando a Jesús. Los oía hablar de cómo Jesús llenaba su vida de alegría. Y en la Biblia, leyó estas palabras de Jesús: “El ladrón no viene sino a hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10) y “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Denroy se dio cuenta de que solo Jesús, y no la bebida, ofrece el verdadero camino

Cápsula informativa

- En Zimbabue hay 480.552 adventistas, que se reúnen en 2.677 iglesias y 2.046 congregaciones. Con una población de 16.665.000 habitantes, esto supone un miembro de iglesia por cada 35 habitantes.
- Alrededor del 85 % de la población de Zimbabue es cristiana, principalmente protestante (69,2 %).
- Los primeros misioneros adventistas que llegaron a la Misión de Solusi se mantenían económicamente gracias al comercio y la agricultura. Muchos murieron de malaria.
- En 1896, la labor de la Misión de Solusi se vio interrumpida por una guerra local, que provocó hambruna. La gente acudió en masa a la Misión en busca de alimentos. Los misioneros fundaron la Escuela de la Misión de Solusi con 30 huérfanos.
- Zimbabue cuenta con una universidad adventista, 11 centros de enseñanza secundaria, 12 clínicas de salud y 2 clínicas dentales.

hacia la felicidad. Desde entonces, su vida cambió por completo. Dejó de tomar; dejó de ser amigo de Privilege; y, en lugar de salir con sus viejos amigos después de la

escuela, evitó las tentaciones yendo directamente a casa a hacer sus tareas y a ayudar a su familia.

También empezó a tenerles cariño a sus profesores, pues podía ver que ellos se aseguraban de que él y los demás alumnos estuvieran en clase porque los querían y deseaban que aprendieran. La felicidad llenó su corazón y se notó en su vida. Se entregó a Jesús y se bautizó.

Hoy, Denroy tiene 16 años y disfruta de su nueva vida en Jesús. “Quería encontrar la felicidad a través de la bebida”, comenta, “pero en la escuela me di cuenta de que la verdadera felicidad solo puede encontrarse en Cristo”.

Al preguntarle si es realmente feliz, sonríe. “Lo estoy consiguiendo”, dijo.

Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a los niños del país de Denroy, Zimbabue, a saber más sobre Jesús. Parte de la ofrenda se utilizará para regalar Biblias de Aventureros a niños de familias de bajos recursos. También se utilizará para hacer una serie de videos cortos sobre el fruto del Espíritu. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un video de Denroy en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].

Un padre furioso

Papá se puso furioso cuando encontró el certificado de bautismo de Tanya* en su habitación en Bulawayo, Zimbabue. La Biblia de Tanya estaba sobre la cómoda; y el certificado, debajo de la Biblia. El padre de Tanya había ido a la habitación de su hija a buscar crema hidratante para las manos cuando se fijó en la Biblia. La agarró y vio que debajo estaba el certificado de bautismo.

—¡Te voy a dar una paliza! —rugió.

Y rompió el certificado de bautismo en pedazos.

Tanya, que tenía en aquel momento 17 años, observó horrorizada. Las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas.

—¡No iré más a la iglesia! —dijo, llorando.

Su madre llegó corriendo a la habitación.

—Déjala que vaya a la iglesia —le dijo a su esposo.

El padre seguía queriendo pegarle a Tanya, pero no lo hizo. En lugar de eso, salió de la casa y no regresó en dos días. Cuando volvió, no comentó nada sobre lo sucedido.

Tanya no entendía qué pasaba. Ella esperaba que él volviera a reprenderla o que intentara pegarle, porque llevaba un año escapándose para ir a la iglesia los sábados. Su abuela, que la había criado, era adventista, pero había fallecido hacía un año, y por eso Tanya se había ido a vivir con sus padres.

Al padre de Tanya no le gustaban los adventistas. A su madre no le importaba que fuera a la iglesia, pues a ella la habían criado adventista, pero había dejado de serlo por su esposo. Cuando Tanya volvió a casa, su papá le dijo que podía ir a cualquier iglesia menos a la adventista. Y no le explicó por qué.

A Tanya le encantaba ir a la iglesia adventista y guardar el sábado, y no podía imaginarse su vida sin adorar a Dios en el templo cada sábado. Como su padre viajaba muchos fines de semana porque era jugador profesional de rugby, cuando él no estaba, Tanya iba a la iglesia los sábados. Pero, cuando su padre no viajaba, ella se quedaba en casa. La mamá sabía que iba a la iglesia, pero no la acompañaba ni se lo contaba a su esposo.

Tanya se bautizó mientras su padre estaba fuera de la ciudad jugando al rugby, y cuando él encontró el certificado lo destruyó de la rabia. Sin embargo, durante tres meses, no dijo nada al respecto. Simplemente, hacía todo lo que podía por quedarse en casa los sábados y evitar así que Tanya fuera a la iglesia. Los sábados por la mañana le decía: “Espero que hoy no vayas a la iglesia”. Luego la mandaba a hacer recados para que estuviera ocupada toda la mañana.

Tanya oró mucho durante esos tres meses. “Querido Dios”, decía en oración, “haz que pueda ir a la iglesia”. Entonces, un sábado por la mañana, se despertó y volvió a orar: “Querido Dios, haz que pueda ir a la iglesia”. En cuanto terminó la oración, su madre entró en el dormitorio y le dijo: “Ve a decirle a tu padre que hoy vas a ir a la iglesia, a ver cómo reacciona”.

Tanya se sorprendió, pero aceptó el reto. Dirigiéndose a su padre, le dijo:

—Papá, hoy voy a ir a la iglesia.

—De acuerdo —le respondió él sin enfadarse ni mandarla a hacer ningún recado.

Tanya estaba muy sorprendida. No esperaba eso de él. Y fue a la iglesia, muy contenta de poder regresar. Le dio las gracias a Dios por haber respondido a sus oraciones.

Cápsula informativa

- Zimbabwe tiene 16 lenguas oficiales, y el inglés, el shona y el ndebele son las más habladas. La palabra “Zimbabwe” procede del shona y significa “una gran casa de piedra”.
- Durante el siglo XIX, colonos blancos se trasladaron a lo que se conoció como Rodesia del Sur, llamada así por Cecil Rhodes, presidente de la Compañía Británica de Sudáfrica, que en 1897 controlaba la región.
- En 1923, Rodesia del Sur se convirtió en colonia británica.
- El Gobierno no permitió a la población de raza negra votar hasta 1979. Al año siguiente, los líderes de raza negra ganaban las elecciones, y Rodesia se convirtió en un país independiente de Zimbabwe.

Ha pasado un año desde que Tanya volvió a la iglesia, y su padre sabe que va todos los sábados. Sin embargo, no le importa. Ahora Tanya tiene una nueva petición de oración.

Está orando para que su padre y su madre vayan a la iglesia con ella. Le dice al Señor: “Querido Dios, por favor ayuda a mis padres”. Al igual que Dios respondió su primera oración para que pudiera ir a la iglesia los sábados, Tanya está segura de que responderá también esta segunda oración por la salvación de sus padres.

Tanya tiene la suerte de que cuenta con su propia Biblia, pero muchos niños de Zimbabwe son de familias pobres que no pueden permitirse comprarles Biblias a sus hijos. Uno de los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre proporcionará Biblias de Aventureros a familias de bajos ingresos de Zimbabwe, así como de otros países de la División Africana del Sur y del Océano Índico. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver datos sobre la División Africana del Sur y del Océano Índico en: bit.ly/sid-2025 [en inglés].

* No es su verdadero nombre. Misión Adventista no publica su nombre ni su fotografía para proteger su privacidad y la de su familia.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Una sabia decisión

Genius, que vive en Bulawayo, Zimbabue, reconoce que tomó una decisión imprudente cuando tenía catorce años: fumar por primera vez. No es que él hubiera hecho planes de fumar su primer cigarrillo, sino que, por aquel entonces, su tía estaba organizando una boda y le pidió que participara en un baile tradicional. Contrató a cinco bailarines masculinos para la boda, y le pidió a Genius que bailara con ellos. Les dijo a los cinco bailarines que por favor le dieran clases de baile.

A Genius le gustaba mucho ir a clases con los bailarines en el patio de la casa de su tía, pero esos jóvenes le enseñaron algo más que bailar. Uno de ellos le ofreció un día un cigarrillo. Genius miró el cigarrillo a medio fumar y, aunque no quería agarrarlo, temía que se burlaran de él. Además, nadie los estaba viendo. Así que, fumó.

Primero se atragantó y tosió cuando un humo seco y amargo entró en su garganta y en sus pulmones, pero en los siguientes dos meses de ensayos, los bailarines le enseñaron a fumar sin toser. Al principio fumaba tabaco, pero luego, marihuana, que es ilegal en Zimbabue.

Genius empezó a comprar tabaco y marihuana con la paga que recibía de sus padres. Al cabo de un tiempo, dejó de comprar tabaco y solo compraba marihuana. Después de la boda, no volvió a ver a los bailarines, pero siguió fumando marihuana, y se unió a chicos de su vecindario en esa actividad secreta.

Genius no procedía de una familia adventista, pero llevaba un año estudiando en una escuela adventista. Un día, decidió fumar marihuana en la escuela. Él y un amigo que

habían fumado juntos en casa se escabulleron detrás de los lavabos y, cuando terminaron de fumar, volvieron a su clase. El olor a marihuana debió de quedarse impregnado a su ropa, porque, casi de inmediato, Genius fue llamado a la oficina de un profesor.

—¿Con quién estabas fumando? —le preguntó el profesor.

Genius tuvo miedo y dijo el nombre de su amigo. El profesor amonestó a los dos chicos.

—Si lo vuelven a hacer, serán expulsados de la escuela —les advirtió.

El amigo volvió a fumar y fue expulsado, pero Genius prometió al profesor que no volvería a fumar, ni en la escuela ni fuera de ella.

La madre de Genius se sintió muy decepcionada cuando se enteró de que su hijo había estado fumando. Y, cuando supo lo de los bailarines, le prohibió volver a verlos. De todas formas, Genius llevaba tiempo sin verlos, así que le resultó fácil prometer que no saldría con ellos. Lo que le resultó más difícil fue dejar de fumar marihuana. Aunque no fumaba todos los días, seguía teniendo ganas de hacerlo.

Mientras luchaba por dejarlo, Genius recordó que, en la escuela, había aprendido que podía orar Dios por cualquier cosa. Así que, le pidió perdón por haber fumado y ayuda para dejar de hacerlo. Desde entonces, su deseo de fumar marihuana desapareció. Por fin había superado el hábito. Genius estaba asombrado, y quiso saber más de Dios. Por eso empezó a leer la Biblia y tomó lo que él llama la decisión más sabia de su vida. Un año después de haber dejado de fumar, le entregó su corazón a Jesús y se

Cápsula informativa

- Debido a la inflación descontrolada, los zimbabuenses dejaron de utilizar su propio dólar en 2009. Las monedas oficiales son la pula de Botsuana, el rand sudafricano y el dólar estadounidense, pero se utilizan legalmente divisas de muchos países.
- Zimbabwe tiene las mayores reservas de platino y diamantes del mundo. En 2014, el yacimiento de diamantes de Marange produjo unos 12 millones de quilates (2.400 kg, o 5.291 libras) de diamantes por valor de más de 350 millones de dólares.

bautizó. Hoy no hay nada más importante para este joven de 16 años que empezar cada día leyendo la Biblia y orando. “Hay que pasar tiempo con Dios”, nos dice.

Genius tiene la suerte de tener su propia Biblia, pero muchos niños de Zimbabwe provienen de familias que no pueden permitirse comprarles Biblias. Uno de los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre proporcionará Biblias de Aventureros a familias con bajos ingresos de Zimbabwe y de otros países de la División Africana del Sur y del Océano Índico. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Genius en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Llorando para que llueva

Llevaba meses sin llover, y el suelo africano estaba reseco. Los campos de maíz y de trigo se habían marchitado y estaban sin vida. Las huertas, que antes habían tenido hermosos tomates, cebollas, zanahorias y papas, también se habían marchitado y no quedaba nada.

Se especulaba con que la Escuela Secundaria Adventista de Solusi, donde Sibongile estaba matriculada como alumna a pesar de tener ya 22 años, se vería obligada a cerrar sus puertas para siempre. Muchos de los alumnos dependían de los campos y de los huertos para costearse sus estudios. Los campos y los huertos también abastecían de productos frescos el comedor de la escuela. La comida se estaba agotando. Sibongile también se preguntaba qué pasaría cuando se agotara el agua de la represa que abastecía la escuela y sus alrededores.

Pronto llegó el racionamiento del agua. Cada mañana, Sibongile, los profesores y los demás alumnos podían usar agua de la llave durante una hora; a la comida, se les permitía una hora más de agua; y, por la noche, otra hora más. Esas tres horas de agua al día se utilizaban para cocinar los alimentos, lavar los platos, bañarse y almacenar agua.

Sin agua, la vida se hizo muy difícil. Sin agua, era demasiado complicado sobrevivir. Y, mientras se especulaba con que la escuela se vería obligada a cerrar, alumnos y profesores se reunieron para orar un miércoles por la noche.

“La única manera de salir de esto es orar”, dijo uno de los dirigentes de la escuela secundaria. Luego, él y otros dirigentes hicieron llamamientos similares a la oración el

viernes a la puesta de sol, en la iglesia el sábado por la mañana y a la puesta de sol el sábado por la tarde.

Sibongile oró. Todos los alumnos y los profesores oraban en las reuniones. Se dividían en grupos y pedían al Señor que les abriera un camino para seguir. “Querido Dios, será muy difícil que el trabajo que nos has encomendado siga adelante sin agua”, oró un estudiante. “Tenemos que llevar los mensajes de los tres ángeles al mundo, y sin agua será muy difícil”, oró otro.

Los alumnos también oraban a solas y con sus familiares en las casas. Algunos combinaban la oración con el ayuno: comían una sola comida al día o se saltaban dos comidas y hacían una cena ligera. Otros ayunaban días completos, una, dos o tres veces por semana. En sus oraciones, recordaban que el Señor había estado con Solusi desde el principio, cuando se estableció como la primera estación misionera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en África, en 1894. Recordaban que el Señor había estado con Solusi cuando la escuela secundaria estableció su campus cerca de la universidad con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado de 1994. Recordaban que los futuros pastores y otros obreros de la iglesia estaban siendo enseñados y nutridos en la escuela secundaria y la universidad.

Cuando Sibongile recordó cómo el Señor había guiado a Solusi en el pasado, su fe se fortaleció a pasos agigantados. Comprendió que Solusi pertenecía a Dios. Creía que Dios cuidaba de sus hijos y que él era el único camino por seguir.

Sibongile y los demás oraron y ayunaron durante dos meses. Todo ese tiempo, algunos

Cápsula informativa

- Zimbabue sufre con regularidad sequías. En 2019, unos 55 elefantes murieron a causa de la sequía.
- Las artes tradicionales del país incluyen la cerámica, la cestería, los tejidos, la joyería y la talla. La escultura shona tiene una larga historia cultural y consiste sobre todo en figuras de aves estilizadas y figuras humanas realizadas con roca sedimentaria como la esteatita.
- El fútbol es el deporte más popular en Zimbabue. También se practican el rugby y el críquet, aunque originalmente solo los practicaba la población de raza blanca.

pensaron que la escuela cerraría, pero no fue así. A pesar de la sequía y de las difíciles circunstancias, sigue en pleno funcionamiento. Sibongile dice que siempre recordará cómo Dios respondió sus oraciones manteniendo la escuela abierta a pesar de la falta de agua. “La poca agua que teníamos nos sostuvo hasta que llovió”, afirma.

Cuando por fin llovió, todos lo celebraron. Alumnos y profesores se agolparon en la iglesia para cantar alabanzas al Señor. Todos oraron y agradecieron a Dios por su misericordia. Entonces, la escuela secundaria pudo reanudar su programa agrícola. Con el agua, la vida empezó a volver a la normalidad.

Sibongile, que ahora trabaja en la Universidad de Solusi, dice que ha sido testigo de cómo Dios ha bendecido a Solusi a lo largo de los años. “El Señor ha bendecido a Solusi de muchas maneras. Lo he visto con mis propios ojos”.

Una ofrenda del decimotercer sábado de 1994 ayudó a la Escuela Secundaria Adventista de Solusi a establecer un campus cerca de la Universidad de Solusi, en Zimbabue. Así como la bendición de la ofrenda llega hasta los alumnos actuales, su aportación a los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre también puede, con la bendición de Dios, tener un impacto duradero en Zimbabue y más allá. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Sibongile en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Un descanso sabático inesperado

Cuando Tracy se matriculó en la Universidad Adventista de Zimbabue, pensaba pasar los sábados estudiando o descansando. No sabía mucho sobre los adventistas, pero sí estaba entusiasmada por ir a la Universidad de Solusi y por estar lejos de casa por primera vez en su vida. Pensando en los cuatro años de estudios que tenía por delante, se dijo a sí misma que quizá, y solo quizá, podría ir a la iglesia de la universidad una vez antes de graduarse.

Tracy se mudó a su dormitorio un viernes por la tarde. Esa noche, su nueva compañera de habitación la invitó a ir a la iglesia a la puesta de sol. Tracy aún no había empezado las clases, así que no tenía nada que hacer. "Está bien", aceptó. "Iré a ver qué pasa".

A las 6 de la tarde, las dos jóvenes fueron a la iglesia de la universidad. Aquella era una experiencia nueva para Tracy. Los cantos eran nuevos, nadie bailaba ni aplaudía como en la iglesia de su familia, la experiencia de adoración no era mala...; simplemente, era diferente.

El sábado por la mañana, cuando se despertó, su compañera le dijo que debían volver a ir a la iglesia, así que las dos fueron caminando juntas a la iglesia de la universidad.

Tracy disfrutó de la música y del sermón. ¡Y todo el mundo parecía tan acogedor y contento! No se sentía raro ni fuera de lugar, sino como si formara parte del grupo.

Esa noche, su compañera de cuarto le dijo que debían ir a la iglesia de nuevo, esta vez para el programa de la puesta de sol. Tracy fue con una sonrisa, recordando que había planeado ir a la iglesia solo una vez, quizás una vez, en sus cuatro años en la Universidad de Solusi. Ahora iba por tercera vez en dos días.

Las clases empezaron la semana siguiente, y Tracy se sumergió de lleno en sus estudios de contabilidad. Hizo nuevos amigos, y le encantaba la comida que servían en el comedor, que se había ampliado con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado de 2015.

Cuando se puso el sol el viernes siguiente, Tracy fue de nuevo a la iglesia, en lugar de quedarse en su cuarto haciendo tareas o relajándose.

Con el paso de las semanas, cambió de opinión sobre sus planes para los sábados. La idea inicial de ella era que los sábados aprovecharía para estudiar o para quedarse a descansar en su cuarto, pero no necesitaba un tiempo especial de descanso los sábados, porque todo el mundo descansaba ese día. Además, le gustaba ir a la iglesia. En cuanto a estudiar y hacer los trabajos de la universidad, sabía que no afectaría sus notas el hecho de no avanzar en sábado, pues las clases eran de lunes a jueves, así que tenía tiempo de sobra para hacer las tareas los viernes y los domingos.

Tiempo después, la universidad preparó una semana de énfasis espiritual. El predicador invitado fue un pastor de Harare, la capital de Zimbabue. Cuando hizo un llamado, Tracy le entregó su corazón a Jesús y tiempo después se bautizó.

La Biblia se convirtió en el libro de texto favorito de Tracy. Le encantaba estudiarla y hablar de ella. Antes de llegar a Solusi, les había pedido consejo a unos amigos que iban ya a otras universidades, y le habían dicho que tenían que estudiar o descansar los sábados y los domingos, así que rara vez iban a la iglesia. Por eso ella había llegado a

Cápsula informativa

- Algunos creen que Zimbabue es la ubicación de Ofir, la tierra bíblica donde el rey Salomón recibió objetos preciosos como marfil y oro.
- Los zimbabuenses creen que las sirenas existen, y a menudo se las culpa de sucesos desafortunados.
- En Zimbabue, la barriga de los hombres se considera un signo de éxito y riqueza.
- El divorcio se considera vergonzoso en este país. Legalmente, solo las mujeres pueden divorciarse, pero es muy poco frecuente.
- El mwari, culto a la deidad creadora suprema en la tradición shona, es la religión no cristiana más practicada en Zimbabue.

Solusi creyendo que tendría que hacer lo mismo y que, por lo tanto, no le quedaría tiempo para ir a la iglesia. Pero ahora se daba cuenta de que la iglesia era una parte esencial de su experiencia universitaria.

Tracy empezó a contarles su experiencia a sus amistades. “Tienes que ir a la iglesia”, les decía. “Dios se ocupará de tus estudios y se asegurará de que descanses lo suficiente”. Sus amigos se quedaron asombrados, y le prometieron intentar ir a la iglesia más a menudo. Tracy está ahora haciendo planes para invitarlos a la Iglesia Adventista.

Parte de una ofrenda del decimotercer sábado de 2015 ayudó a ampliar el comedor de la Universidad de Solusi, lo que le permitió servir mejor a estudiantes como Tracy. Así como la bendición de esa ofrenda todavía se siente en la universidad, su aportación a los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre también puede, con la bendición de Dios, tener un impacto duradero en Zimbabue y más allá. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Tracy en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:** “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Estamos agradecidos

Siyabonga significa “estamos agradecidos” en la lengua materna de este joven: el suazi, una lengua bantú. Y, ciertamente, Siyabonga tiene mucho que agradecer, sobre todo a su madre, que lo llamó una noche a las 8 para hablar.

Ella acababa de regresar de su trabajo como gerente en una empresa financiera de Suazilandia, en el sur de África. “Ven a mi habitación”, le dijo. “Quiero hablarte de algo”.

“Me pregunto qué quiere”, pensó Siyabonga mientras iba al dormitorio de su madre.

—He encontrado un sitio, y creo que es el adecuado para ti —comentó ella.

Siyabonga comprendió de qué quería hablar su madre: estaba buscando un lugar donde él pudiera estudiar.

Ella le dijo que había pedido consejo a un amigo del trabajo sobre una universidad, y su amigo le había recomendado la Universidad Adventista de Solusi, en Zimbabue, a unos ochocientos kilómetros de distancia. Siyabonga estaba dispuesto a ir, así que le respondió:

—Está bien. Vamos a probar.

En su primer fin de semana en Solusi, se sorprendió al ver que la gente iba a la iglesia los sábados.

—¿Por qué van a la iglesia los sábados? —preguntó.

—Porque son adventistas —le respondió un estudiante.

—Los adventistas van a la iglesia los sábados, no los domingos —le respondió otro.

Siyabonga no estaba acostumbrado a ir a la iglesia ningún día de la semana, pero fue.

Con el paso de los días, se llevó otra sorpresa: la oración parecía un hábito que im-

pregnaba todo el campus. Los profesores oraban antes de las clases; los estudiantes se reunían todos los días de la semana en cultos donde hacían mucha oración; y vio que los estudiantes también oraban antes de las comidas en el comedor universitario, que se amplió con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado en 2015. La gente parecía orar antes de hacer cualquier actividad.

Así no se hacían las cosas en el lugar donde Siyabonga había vivido siempre. Nunca había experimentado nada parecido. ¡Y le gustó! Se sintió motivado, fortalecido y más cerca de Dios. Entonces empezó a sentirse mal por las cosas malas que había hecho en su vida. Se sintió culpable. Sintió tristeza. Y se humilló ante Dios para pedirle perdón.

Siyabonga había considerado bautizarse antes de ir a Solusi, pero lo había pospuesto porque le preocupaba tomar una decisión equivocada. Ahora que se había arrepentido de sus pecados y había puesto su fe en Jesús, anhelaba entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo. Y llamó a su madre para contarle su deseo. Ella estaba encantada. “¡Adelante, hijo!”, lo animó. “Es la decisión correcta”.

Su padre le dijo lo mismo, pues a ellos no les importaba que rindiera culto a Dios en un día diferente del que acostumbraban. “Adoramos al mismo Dios”, le dijo su padre.

El agua estaba fría cuando Siyabonga se metió en la pila bautismal de la iglesia universitaria de Solusi. Pero se olvidó del frío cuando el pastor lo sumergió en las aguas bautismales. Sintió que Dios lo había perdonado y que era una nueva persona. Hacía apenas dos meses que había llegado a la universidad.

Cápsula informativa

- Una comida habitual para los zimbabueses es pollo con arroz, servido con ensalada de col. En el almuerzo o la cena suelen comer unas sabrosas papillas de maíz, llamadas *sadza*. Las carnes de avestruz, cocodrilo y jabalí verrugoso son muy populares en Zimbabwe.
- Las pinturas rupestres, o “bosquimanas”, que datan de hace cinco mil años, se encuentran por todo Zimbabwe.
- Este país alberga algunas de las mayores reservas de caza de África, pero especies como el impala, el kudú, el jabalí verrugoso y el ñu corren peligro de extinción por la caza furtiva.
- El cultivo de exportación más importante de Zimbabwe es el tabaco, aunque también se exporta algodón, maíz y caña de azúcar.

En la actualidad, Siyabonga estudia Comunicación e Inglés, y espera trabajar algún día en marketing o periodismo. Le encanta orar y leer la Biblia.

Siyabonga significa “estamos agradecidos” en su lengua materna, el suazi. Y de verdad que él está agradecido: está agradecido a su madre por haberle aconsejado ir a estudiar a la Universidad Adventista de Solusi.

“Ir a la iglesia los sábados me cambió”, dice. “Me acercó más a Dios. Solusi es un buen lugar para acercarse a Dios”.

Parte de una ofrenda del decimotercer sábado de 2015 ayudó a ampliar el comedor de la Universidad de Solusi, permitiéndoles servir mejor a estudiantes como Siyabonga. Así como la bendición de esa ofrenda todavía se siente en la universidad hasta el día de hoy, su aportación a los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre también puede tener un impacto duradero en Zimbabwe y más allá, con la bendición de Dios. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Siyabonga en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Escuchar a Dios, odiar el pecado

En lo más profundo del desierto de Namibia vive un pueblo cuyo estilo de vida parece no haber cambiado en siglos: los himba. Son seminómadas criadores de ganado, y viajan con sus rebaños de vacas y cabras de pozo en pozo, para asegurarse de tener agua suficiente durante los largos y calurosos meses de la estación seca. Durante la breve estación lluviosa, las familias regresan a sus asentamientos de tres o cuatro chozas para cultivar maíz, que les servirá de sustento el resto del año.

Uapahurua es uno de los pocos himba que han sido bautizados y se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Oyó hablar de Dios por primera vez a través de un programa de divulgación iniciado por una ofrenda del decimotercer sábado de 1993. Esta es su historia.

Uapahurua era el típico adolescente himba: robaba, peleaba y tomaba. Con frecuencia, las tres cosas estaban interconectadas.

Puesto que crían ganado y siembran maíz, los himba son autosuficientes y rara vez necesitan dinero. Pero una vez al mes entra en la comunidad himba un flujo de dinero cuando los ancianos reciben pensiones del Gobierno de Namibia. Cuando llega ese dinero, los adolescentes van a pedirles algo a sus abuelos para comprar alcohol. Los pequeños emprendedores saben que ha llegado el dinero de las pensiones y se acercan a los poblados himba para venderles alcohol.

Cuando empiezan a beber, inevitablemente se producen peleas. Uapahurua vio una vez cómo un adolescente borracho empujaba a otro y le ordenaba: “¡Quítate de en medio!” El que estaba siendo empujado se defendió, y otros adolescentes se le unieron. Así, estalló una pelea con cuchillos.

Cuando no disponen del dinero de la pensión, algunos adolescentes recurren al robo. Uapahurua recuerda que se encontró una vez con varios jóvenes que desollaban una vaca en el monte y les preguntó:

—¿De quién es esa vaca?

—Nuestra —le respondió uno de ellos.

—La vaca ya estaba muerta —añadió otro.

Uapahurua observó la vaca más de cerca. Las familias himba identifican a sus vacas por unas marcas especiales que les hacen con cuchillo en las orejas. La vaca muerta tenía marcas de cuchillo recién hechas.

Un juicio dirigido por líderes himba concluyó que los jóvenes habían robado la vaca y planeaban vender su carne para comprar alcohol. Fueron condenados a devolver el dinero al propietario.

Robar, pelearse y tomar era el modo de vida habitual de Uapahurua cuando un pastor adventista se presentó en su choza. El pastor se dirigía a los himba en el marco de una iniciativa financiada en parte con una ofrenda del decimotercer sábado de 1993.

Les habló de Dios. Uapahurua nunca había oído hablar de Dios y tenía curiosidad por saber más, así que ese sábado acudió a un culto que el pastor celebraba bajo un árbol cercano. Como muchos himbas, Uapahurua nunca había ido a la escuela y no sabía leer, así que escuchó al pastor leer la Biblia. Por primera vez oyó hablar del Dios que creó el mundo y todo lo que hay en él, incluido el maíz, las cabras, las vacas y el pueblo himba.

Con el paso de las semanas, se apoderó de él la convicción de que no vivía correctamente. El pastor no podía reunirse bajo el árbol todos los sábados, por lo que Ua-

Cápsula informativa

- En Namibia hay 19.607 adventistas, que se reúnen en 133 iglesias y 31 congregaciones. Con una población de 2.604.000 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 133 personas.
- Según una encuesta de 2023, el 65 % de los namibios son protestantes (44 % luteranos; el 23 %, católicos; y el resto, de religiones no cristianas o no religiosos).
- En 1920, William Harrison Anderson partió hacia Namibia, donde el jefe Chikamatondo había pedido un misionero. Todo el pueblo acudió a escuchar la predicación de Anderson.
- El jefe Chikamatondo quería que los adventistas hicieran de todo el país su base misionera.

pahurua empezó a ir a la iglesia adventista del pueblo más cercano. Se levantaba temprano los sábados por la mañana para recorrer las siete horas de camino.

A medida que iba escuchando más de la Biblia, empezó a odiar el robo. Empezó a odiar las peleas. Empezó a odiar el alcohol. No podía entender lo que le estaba pasando.

No podía señalar un pasaje específico de la Biblia que hubiera tocado su corazón, pero sabía que, al escuchar la Palabra de Dios, había comenzado a odiar las cosas pecaminosas. Se arrepintió de sus pecados y se bautizó. Tenía 23 años cuando le entregó su corazón a Jesús. Hoy tiene 46. No ha sido un camino fácil. Las tentaciones de volver a su antigua vida son abundantes. “Es difícil ser cristiano”, comenta. “Es difícil no robar, no pelearse y no tomar. Todo eso forma parte de nuestra vida diaria aquí”.

Dos ofrendas de decimotercer sábado anteriores, en 1993 y 2012, se destinaron a difundir el evangelio entre el pueblo himba, que cuenta con unas 50.000 personas. Parte de la ofrenda de 2012 se utilizó para distribuirles reproductores MP3 con la Biblia, para que pudieran escucharla. Respecto de la ofrenda de 1993, tuvo como resultado la visita del pastor a la choza de Uapahurua. Así como la bendición de esa ofrenda todavía se siente en la familia y en la comunidad de Uapahurua, su aportación a los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre también puede, con la bendición de Dios, tener un impacto duradero en Namibia y más allá. Gracias por su ofrenda del 27 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Quiero conocer a Dios

Kazuvakua es una joven himba de 24 años. Es madre de tres niños pequeños y está conociendo a Dios gracias a una iniciativa evangelizadora que se remonta a una ofrenda de decimotercer sábado de 1993. Esta es su historia.

Kazuvakua se quedó intrigada cuando un desconocido se presentó en su casa, en lo más profundo del desierto de Namibia. Nunca lo había visto antes, y él la invitó a ir a un lugar al que nunca había ido: una iglesia. Kazuvakua se alegró de recibir la invitación.

El sábado fue al culto, que se celebró debajo de un árbol, situado a unos quince minutos a pie de su choza. Mujeres y niños de otras chozas también se acercaron al árbol. Familias de unas quince chozas se agruparon a la misma distancia del árbol.

La experiencia en la iglesia fue inusual para Kazuvakua. El pastor enseñaba cantos y predicaba. Los cantos eran nuevos y difíciles de aprender, y ella nunca había oído hablar del Dios al que cantaban. Sin embargo, le gustaba cantar aquellos cantos, así como el mensaje que transmitían las letras. Hablaban de un Dios que satisface todas las necesidades de las personas.

El sermón trató sobre el arrepentimiento. Cuando el pastor terminó, Kazuvakua comprendió que necesitaba arrepentirse para ser salvada por Dios.

Todos los sábados que venía el pastor, ella iba junto al árbol. Luego, el pastor fue trasladado a otra zona de Namibia, y un obrero bíblico empezó a llegar dos veces al mes para hablar bajo el árbol. Kazuvakua iba cada vez que él hablaba. Cuando el obrero bíblico llevó a cabo una semana de énfasis espiritual, ella fue al árbol todos los días a

escuchar. También acudía todas las tardes cuando él dirigió dos semanas de reuniones de evangelización. El obrero bíblico tenía un proyector y un generador, y los instaló en una tienda a poca distancia del árbol. Mientras hablaba de vivir con Dios por la eternidad, Kazuvakua disfrutaba viendo imágenes a color en la pantalla.

Pero se perdió el bautismo de tres personas que le entregaron su corazón a Dios al final de las reuniones. A pesar de que el obrero bíblico había conseguido una camioneta para llevar a los tres candidatos al bautismo y a sus amigos al pueblo más cercano con iglesia adventista (puesto que, sin disponer de camioneta, el camino les hubiera llevado siete horas), Kazuvakua no fue porque tenía que cuidar de las vacas de su familia. Ese era su deber. Si hubiera dejado las vacas, habría deshonrado a su familia.

Kazuvakua quiere bautizarse algún día y siente que está preparada. Ama a Dios con todo su corazón. "Amo a Dios como mi Salvador y Proveedor", afirma. "Él puede proporcionarme todo lo que le pida".

Ella ora todas las noches antes de dormir y también cuando se despierta. Sus oraciones son muy breves; simplemente, dice: "Querido Dios, ayúdame". Lo que más desea Kazuvakua es conocer mejor a Dios. A diferencia de muchos himbas, ha aprendido a leer; sin embargo, no tiene Biblia. Hay una gran escasez de Biblias en su lengua. "Quiero una Biblia", nos dice. "Quiero conocer mejor a Dios".

Oremos por la labor de la iglesia entre el pueblo himba de Namibia. Parte de una ofrenda de decimotercer sábado de 1993 dio inicio a un programa de extensión para el pueblo himba

Cápsula informativa

- La primera iglesia adventista de Namibia se estableció en 1922.
- Radio Mundial Adventista de Namibia gestiona cinco emisoras de radio en todo el país, cada una de las cuales emite en diferentes idiomas.
- Hay seis escuelas primarias adventistas en Namibia.

que llevó a que se celebraran cultos sabáticos cerca del poblado de Kazuvakua. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre. Ayudará a difundir el evangelio en Namibia y en otros países de la División Africana del Sur y del Océano Índico.

Pueden ver un breve video de Kazuvakua en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Lluvias extraordinarias

Tjiiyapana es el jefe del poblado de Okou-pawe. Este poblado está formado por quince familias que viven en quince chozas cuando no están trasladándose con sus animales por el norte de Namibia. Está aprendiendo sobre Dios a través de una iniciativa evangelizadora que tiene sus raíces en un proyecto de decimotercer sábado de 1993. Esta es su historia.

Tjiyapana no está seguro de su edad, pero cree que tiene unos 82 años. Tiene cuatro esposas y más hijos y nietos de los que puede contar.

Oyó hablar de Dios por primera vez a sus padres, quienes habían oído hablar de Dios al primer misionero adventista de la zona: un portugués de raza blanca que había llegado tres décadas antes como parte de una iniciativa de divulgación cofinanciada por una ofrenda del decimotercer sábado de 1993. “Mis padres me dijeron que teníamos que dar gloria y honor a Dios”, comenta Tjiyapana. “Decidí hacerles caso”.

Así que, cuando se convirtió en jefe del poblado, se dirigió a la Iglesia Adventista para pedir que alguien les enseñara, a él y a su pueblo, acerca de Dios. Un obrero bíblico iba los sábados y les leía la Biblia debajo de un árbol. Tjiyapana escuchaba. Como muchos himbas, nunca ha ido a la escuela y no sabe leer.

A continuación, el obrero bíblico organizó dos semanas de reuniones de evangelización. Llevó un proyector y un generador, y proyectó imágenes en una pantalla en una tienda instalada a poca distancia del árbol.

Tjiyapana acudía a las reuniones. Le interesaba aprender más sobre Dios, pero también estaba preocupado: estaban atrave-

sando un verano inusualmente seco. Hacía muchos meses que no llovía.

El obrero bíblico vio la ansiedad de Tjiyapana y oró para que lloviera. Suplicó al Señor que abriera los buenos tesoros de los cielos para que lloviera sobre la tierra en su estación y bendijera todo el trabajo de las manos del pueblo himba. Oró durante una semana.

Al comienzo de la segunda semana de reuniones, empezó a llover, a pesar de que faltaban dos meses para la temporada de lluvias. Durante el día, ligeros chubascos regaban la tierra reseca, y cesaban justo a tiempo para las reuniones de evangelización de la noche. Así continuó lloviendo durante cuatro meses. Fue una época de gran regocijo para el pueblo himba. “Sabíamos que Dios estaba con nosotros”, afirma Tjiyapana. “Él provee”.

El jefe del poblado también vio la presencia de Dios de otras maneras. Después de las reuniones, notó un cambio en la gente: dejaron de robar, de pelear y de beber alcohol. Se puso muy contento.

Lo que más desea Tjiyapana es que se construya una iglesia adventista en sus tierras. La iglesia más cercana está en la ciudad, y se tarda siete horas en llegar. Tjiyapana, como muchos himbas, no tiene automóvil. Ha ofrecido un terreno a la Iglesia Adventista para construir un templo en él. “Quiero un lugar de culto. Eso es lo único que pido”, comenta.

Mientras tanto, entre treinta y sesenta niños y adultos himba se reúnen bajo el árbol los sábados para entonar cantos de alabanza a Dios y escuchar las enseñanzas del obrero bíblico. Durante la semana, el

Cápsula informativa

- El nombre “Namibia” se debe al desierto del Namib, el más antiguo del mundo. *Namib* significa “vasto lugar”.
- Namibia fue colonia alemana de 1884 a 1915, y luego estuvo controlada por Sudáfrica hasta 1968. El 21 de marzo de 1990 se independizó y, actualmente, es uno de los países más democráticos de África.
- La minería representa el 25 % de los ingresos de Namibia, principalmente los minerales no combustibles y el uranio.
- Namibia tiene dos monedas oficiales: el dólar namibio y el rand sudafricano.

obrero bíblico también va de choza en choza enseñando la Biblia.

Tjiyapana dice que él y su pueblo quieren conocer mejor a Dios. “Fuimos creados a imagen de Dios, así que es a él a quien queremos tener”, dice.

Oremos para que el pueblo himba de Namibia conozca a Dios. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado de 1993 inició un programa de alcance al pueblo himba, que condujo a los servicios de adoración en el poblado de Tjiyapana. Así como la bendición de esa ofrenda todavía se siente allí, su aportación a los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre también puede, con la bendición de Dios, tener un impacto duradero en Namibia y más allá. Gracias por su ofrenda del 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Tjiyapana en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



Beber, robar y Dios

Bethel se matriculó en la Universidad Rusangu, Zambia, porque quería dejar de tomar. Esperaba que su paso por la universidad adventista le cambiara la vida.

Él se crio en una familia adventista, pero empezó a beber alcohol cuando murió su madre. Tenía quince años y la echaba mucho de menos. Unos amigos le dijeron que tomar lo haría sentirse mejor, y pronto adquirió el hábito. Durante dos años, bebía todos los días.

Sin saber muy bien cómo, pudo graduarse de secundaria, y entonces vio un reportaje en la televisión sobre la Universidad Rusangu. Parecía un lugar libre de alcohol, y confió en que su vida mejoraría si estudiaba allí. Pero, en la universidad, Bethel no pudo dejar atrás su antigua vida. Encontró un lugar en la granja de la universidad donde podía beber a escondidas y, además de eso, hizo nuevos amigos que también bebían. A veces, incluso llegaba borracho a la iglesia. Su situación parecía desesperada.

Una noche, él y tres amigos suyos necesitaban dinero para comprar alcohol, así que entraron en varios dormitorios de chicos y robaron colchones. Pero los descubrieron y los llevaron presos.

En la cárcel, Bethel tuvo mucho tiempo para pensar en su vida. Sabía que era culpable de robo y no tenía esperanzas de ser liberado en mucho tiempo. Con lágrimas, humilló su corazón ante Dios y se arrepintió. "Querido Dios", oró, "si esto es una lección tuya para que cambie mi forma de actuar, te prometo que me convertiré en una persona mejor con tu ayuda. Por favor, sácame de este lugar".

Quince días después, la policía liberó sorpresivamente a Bethel y a sus tres amigos, sin que supieran por qué. La Universidad los

admitió de nuevo como alumnos, y Bethel tampoco sabía por qué. Normalmente, la universidad expulsaba a quienes cometían algún delito. Él se preguntaba si Dios había escuchado sus oraciones y le estaba dando una segunda oportunidad.

Recordó entonces la promesa que le había hecho a Dios en la cárcel y, en oración, hizo cambios en su vida: dejó de beber alcohol y comenzó a estudiar la Biblia. Un mes después de salir de la cárcel, le entregó su corazón a Dios por medio del bautismo.

Los profesores y los demás alumnos vieron el cambio radical que se produjo en su vida. ¡Estaban asombrados! Cuando los dirigentes de la universidad celebraron una ceremonia de entrega de premios a los mejores alumnos, le concedieron un galardón honorífico por el mayor cambio de comportamiento. Bethel irradiaba felicidad cuando salió al frente a recoger el premio.

Hoy, Bethel es un líder estudiantil y miembro del equipo de medios de comunicación de la iglesia universitaria. Le faltan pocos meses para licenciarse en Periodismo, Comunicación y Resolución de Conflictos, pero está pensando en volver a la universidad tras su graduación para estudiar Teología y ser pastor. Comenta que, así como Dios cambió su vida, puede cambiar la de todo aquel que se lo pida. "Dios le dio un giro de ciento ochenta grados a mi vida cuando era un borracho y un joven muy problemático", comenta.

Bethel es uno de los muchos alumnos de la Universidad Rusangu que han sido bendecidos por la ofrenda de decimotercer sábado del segundo trimestre de 2009. Esa ofrenda ayudó a abrir la biblioteca de la universidad y, así como sus resultados todavía se sienten en Zambia y

Cápsula informativa

- Zambia cuenta con 984.379 adventistas, que se reúnen en 3.738 iglesias y 4.223 compañías. Con una población de 78.271.971 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 80 habitantes.
- En Zambia, el 95,5 % de la población es cristiana y el 2,7 % es musulmana.
- En 1903, W. H. Anderson, Jacob Detcha y varios obreros adventistas africanos partieron hacia el norte de Rodesia (actual Zambia) en busca de un nuevo emplazamiento misionero. Viajaron en tren y luego a pie hasta las cataratas Victoria. A 160 km al noreste de las cataratas, el jefe Monze les concedió una parcela de 2.200 hectáreas, que se convertiría en la estación de Rusangu.
- En 1905 se inauguró la estación misionera, y en septiembre se abrió una escuela adventista.

más allá, la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre también puede, con la bendición de Dios, tener un impacto duradero. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Bethel en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5: “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.*
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6: “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.*

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7: “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.*

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].



El hospital del milagro

Uno de los proyectos del decimotercer sábado de este trimestre es la construcción de una cocina y una lavandería en el Hospital Adventista Chitanda Lumamba, en Chibombo, Zambia. Echamos un vistazo a lo que ese hospital representa para su comunidad.

Mwate Mwambazi, pediatra y dirigente de la Iglesia Adventista, ve el Hospital Adventista Chitanda Lumamba como una colección de historias de milagros. Dice que es solo por la gracia de Dios que el hospital sigue siendo adventista.

Chitanda Lumamba es el nombre de un jefe tribal que donó diez hectáreas de terreno rural del norte de Zambia para construir el hospital. Primero cedió el terreno a una organización cristiana sin ánimo de lucro que utiliza donaciones personales y de empresas para construir proyectos de infraestructuras. El plan original preveía la entrega del hospital al Gobierno de Zambia, pero el jefe de la tribu y una organización cristiana sin ánimo de lucro se dirigieron a la Iglesia Adventista con una propuesta: “¿Podrían tomar este hospital y utilizarlo como utilizan el de Mwami, para ayudar a la gente a tener salud física y espiritual?” El Hospital Adventista de Mwami está situado en el sur de Zambia.

De esta manera, tanto el edificio como los terrenos fueron ofrecidos a la Iglesia Adventista con las siguientes condiciones: el hospital debía funcionar sin ánimo de lucro, debía abrir sus puertas en el plazo máximo de un año y debía satisfacer las necesidades de la comunidad rural. “Fue donado a la iglesia con esas condiciones”, comenta Mwate. “Nos regalaron la estructura”.

En la zona que rodea al hospital adventista viven agricultores estacionales que siembran maíz en la estación de lluvias, pero normalmente solo lo suficiente para consumo personal. No tienen muchos ingresos extra.

Antes de la inauguración del hospital, la Iglesia Adventista instaló suelos y tuberías, y excavó pozos en el terreno. “El presidente de Zambia, que es adventista, también contribuyó a las renovaciones con dinero de su propio bolsillo”, dice Mwate, que es directora de Ministerios de la Salud de la Unión del Norte de Zambia. “Por la gracia de Dios, el jefe de Estado se mostró muy interesado, e incluso puso parte de su propio dinero para ayudarnos con las reformas y la apertura”, comenta ella. “Vino y nos ayudó a comenzar a funcionar”.

En la ceremonia de inauguración, que se llevó a cabo en octubre de 2023, el presidente de Zambia, Hakainde Hichilema, prometió que el Gobierno financiaría también un generador de reserva y una morgue. Los cortes de electricidad son frecuentes en Zambia debido a la falta de agua para generar electricidad en este país azotado por la sequía. El generador llegó cinco meses después, y la morgue estaba en proceso de construcción cuando Mwate se reunió con *Misión Adventista*.

“El hospital ya está demostrando ser un faro de esperanza en la comunidad”, afirma Mwate. “Nuestra mera presencia, y si somos capaces de ofrecer una atención médica ligeramente avanzada, contribuye en gran medida a aliviar el sufrimiento allí”, afirma.

Antes de que abriera el hospital, el más cercano estaba a 90 km (55 millas). Solo había una ambulancia para llevar a la gente

Cápsula informativa

- Los primeros conversos adventistas de Zambia se produjeron entre la gente que vivía a lo largo de las líneas del ferrocarril, desde la estación de Rusangu hacia el sur, hasta las cataratas Victoria, y entre los alumnos de la escuela adventista.
- Zambia cuenta con cuatro centros de enseñanza secundaria, una universidad, dos hospitales y dos clínicas adventistas.

a ese hospital lejano por carreteras de grava en mal estado. Las madres morían intentando llegar. “Las prioridades de nuestro hospital ahora son una cocina y una lavandería”, nos hace saber Mwate. “Se necesita una cocina

para dar comida no solo a los pacientes, sino también a sus familiares. En África, si hay una persona enferma, toda la comunidad se une para apoyarla”, explica. “Así que, si vas al hospital, al menos cinco personas te acompañan, y necesitan un lugar donde comer”.

Una lavandería con lavadoras y secadoras se considera vital para mejorar la atención a los pacientes. “Ahora tenemos que lavar bajo un árbol”, dice Mwate.

Su ofrenda del decimotercer sábado ayudará al Hospital Adventista Chitanda Lumamba de Zambia a abrir las tan necesarias cocina y lavandería. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Pueden ver un breve video de Mwate Mwambazi en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo misionero N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la espe-

ranza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.



Un hospital que cambia vidas

Uno de los proyectos de decimotercer sábado de este trimestre es la construcción de una cocina y una lavandería para el Hospital Adventista Chitanda Lumamba en Chibombo, Zambia. El hospital fue donado a la Iglesia Adventista, y se inauguró en otoño de 2023.

El Hospital Adventista Chitanda Lumamba está situado en una comunidad rural de Zambia, donde la gente vive en casas de paja y utiliza pozos y letrinas. La mayoría son agricultores estacionales que siembran maíz en la estación de lluvias, pero solo para su consumo personal. No tienen muchos ingresos extra. Las tasas de alcoholismo y de embarazo adolescente son elevadas.

El transporte público consiste principalmente en camiones pequeños y grandes que llevan pasajeros en la parte trasera. Apenas hay autobuses y taxis. A menudo, la gente simplemente va caminando a todas partes.

Antes de que abriera el hospital adventista, la comunidad solo disponía de una pequeña clínica ambulatoria que ofrecía lo estrictamente necesario. En condiciones idóneas, una clínica debe contar con una ambulancia para recoger a los pacientes, pero en toda esa región solo había una ambulancia, que debía ser compartida por varias clínicas. No se podía llamar a la ambulancia para que fuera a la casa de la gente. Los pacientes tenían que encontrar la manera de ir a la clínica por sí mismos. Luego, si era necesario, la clínica llamaba a la ambulancia para que llevaran al paciente al hospital más cercano, situado a noventa kilómetros. Pero primero, tenían que llamar a varios lugares para poder localizar la ambulancia. Si ya estaba reservada, el paciente tenía que es-

perar seis horas, doce horas o incluso un día para que lo llevaran al hospital. Como resultado, algunos pacientes caminaban noventa kilómetros hasta el hospital.

Antes de que se abriera el hospital adventista, lo normal era que una mujer embarazada llegara a la clínica local y esta llamara a una ambulancia. Entonces, la futura madre tenía que esperar muchas horas o hasta el día siguiente para que la recogieran. Incluso ahora que el hospital adventista está en funcionamiento, los pacientes no llegan necesariamente en ambulancia. El hospital comparte una ambulancia con todas las clínicas del distrito.

Una vez, llevaron a una mujer en un carro tirado por bueyes al hospital adventista. Estaba de parto y la acompañaban media docena de familiares. En Zambia, los pacientes suelen ir al hospital acompañados por varios familiares. La futura madre se alegró al ver que el hospital adventista estaba abierto y que había un médico disponible. No tendría que esperar a que la enviaran a un hospital lejano. El equipo médico adventista atendió el parto con éxito, aunque requirió un procedimiento complicado. Después, la madre pudo volver a su casa. La nueva madre y su familia estaban muy agradecidos al hospital adventista. "Esto nos ahorró mucho tiempo y dinero", comentó un familiar. "Cuando vas a la clínica, tienes que sentarte a esperar a que alguien haga una llamada y a que te recoja la ambulancia".

En la pequeña maternidad del hospital nacen unos doscientos bebés al mes.

En otra ocasión, un niño de cinco años fue hospitalizado con la pierna escayolada. Su madre agradeció que su hijo pudiera

Cápsula informativa

- Zambia exporta alrededor de 1,65 millones de toneladas de cobre al año.
- La moneda del país es el kwacha.
- El Parque Nacional de Luangwa Sur alberga y protege a los cinco grandes animales que a la gente le gusta ver en los safaris: el león, el leopardo, el rinoceronte, el elefante y el búfalo africano.
- El Zambeze es el cuarto río más largo de África después del Nilo, el Congo y el Níger.
- Aunque el inglés es la lengua oficial del país, se hablan más de setenta idiomas. El bemba y el nyanja son los mayoritarios.
- El deporte más popular en Zambia es el fútbol.
- El nombre de “Zambia” procede del río Zambeze, que fluye a lo largo de la frontera entre Zambia y Zimbabue.

quedarse en el hospital. “El hospital tiene mejor aspecto y ofrece mejores servicios que lo que teníamos antes”, afirma. “Antes solo teníamos una pequeña clínica donde había que esperar mucho tiempo para que nos trataran. En la clínica nos habrían mandado a casa enseguida con la pierna escayolada. Luego teníamos que volver al día

siguiente y todos los días siguientes para revisiones. Pero, en el hospital, mi hijo pudo quedarse para recibir tratamiento hasta que se le curó la pierna y pudo volver a casa”.

El Hospital Adventista Chitanda Lumamba está cubriendo una importante necesidad en su comunidad, y espera poder hacer mucho más. Sus prioridades ahora son una cocina y una lavandería. Se necesita una cocina adecuada para preparar comida sana, no solo para los pacientes sino también para los familiares que los acompañan al hospital. Actualmente, todo se lava a mano, por lo que la adquisición de lavadoras y secadoras mejorará la atención a los pacientes.

Mwate Mwambazi es pediatra y directora de Ministerios de la Salud de la Unión del Norte de Zambia, donde se encuentra el hospital. “Ya estamos en pleno funcionamiento, pero necesitamos ayuda urgente”, afirma.

Su ofrenda del decimotercer sábado ayudará al Hospital Adventista Chitanda Lumamba a abrir la cocina y la lavandería que tanto necesitan. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre.

Puede ver un breve video de Mwate Mwambazi en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo misionero N° 4:** “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la espe-

ranza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.



Programa del decimotercer sábado

Una bendición fruto de la tragedia

Uno de los proyectos de decimotercer sábado de este trimestre es un barco misionero que navegará por el lago Bangweulu,* en Zambia. Echamos un vistazo a este proyecto, que tiene su origen en una tragedia.

Emmanuel Mwewa ha navegado muchas veces por el lago Bangweulu. Las barcas son la principal forma de llegar a las 100.000 personas que viven en las islas del lago, y también el principal medio para que esas 100.000 personas puedan viajar al resto de Zambia. Como pastor adventista, Emmanuel ha cruzado el lago muchas veces para visitar a los 1.300 adventistas que celebran su culto cada sábado en las 18 congregaciones de las islas. Pero recuerda especialmente una visita: el día que fue a una de las islas para el funeral de 14 adventistas que se ahogaron en el lago.

“Fue muy emotivo ver 14 ataúdes juntos”, comenta Emmanuel. “Tanto el Gobierno como los dirigentes de la iglesia nos reunimos en la isla principal de Chilubi. Yo estaba allí. Fue un gran desastre para el país”.

La tragedia ocurrió un viernes. Cuarenta y dos adventistas navegaban entre dos islas en un barco alquilado por la iglesia. Los adventistas planeaban pasar el sábado dedicados a actividades misioneras, incluida la promoción de un próximo camporí de Conquistadores. Un fuerte viento soplaba sobre el vasto lago cuando, de repente, una gran ola se abalanzó sobre la embarcación y la hizo volcar.

Una embarcación cercana consiguió sacar del agua a 28 personas, pero otras 14, entre ellas un niño de 2 años, fallecieron. El acci-

dente conmocionó a toda Zambia, y también suscitó dudas sobre las normas de seguridad de las embarcaciones y la disponibilidad de transporte comercial en el lago. El único servicio regular de embarcaciones era un gran barco propiedad del Gobierno que cruzaba el lago una vez a la semana. Las personas que necesitaban transporte en otros momentos tenían que alquilarlo.

En el funeral, un alto dirigente del Gobierno hizo un llamamiento a la Iglesia Adventista para que ayudara a evitar que se repitiera un accidente semejante. Pidió que la iglesia considerara la posibilidad de ofrecer un servicio regular de transporte en el lago con una embarcación que complementara los servicios que ya ofrece el barco del Gobierno. Los líderes de la Unión del Norte de Zambia, donde se encuentra el lago, aceptaron el reto. “Es nuestro compromiso proporcionar un mejor sistema de transporte”, comenta Emmanuel, el secretario ejecutivo de la Unión.

Pero el barco cuesta 100.000 dólares, lo cual es más de lo que la iglesia local puede permitirse. Por eso la Asociación pidió que el barco se incluyera entre los proyectos del decimotercer sábado del tercer trimestre de 2025. La petición de que la ofrenda cubriera parte del coste de la embarcación fue aprobada en todos los niveles de la iglesia.

Emmanuel está entusiasmado con las oportunidades que les brindará el barco misionero. Con capacidad para sesenta pasajeros, prestará un servicio regular los días en que no esté activo el barco del Gobierno. Los pasajeros pagarán una tarifa, que cubrirá únicamente los gastos de la embarcación.

Mientras que el barco del Gobierno tiene pantallas de televisión que muestran anuncios, el barco misionero tendrá pantallas de televisión con cantos y sermones de Hope Channel. “El barco no solo transportará a la gente del continente a las islas, sino también les predicará”, dice Emmanuel, que hace un llamado a los miembros de las iglesias de todo el mundo para que apoyen la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

“Mientras pensamos en cómo difundir el evangelio en el lago Bangweulu, nuestro deseo es que esta embarcación ayude a salvar vidas en el lago y salve vidas para el Reino”, afirmó. “El objetivo del proyecto es convertir una tragedia en una bendición”.

Su ofrenda del decimotercer sábado de hoy ayudará a adquirir un barco misionero para el

lago Bangweulu. También ayudará a dos hospitales de Zambia, a abrir una nueva escuela en Zambia, y a establecer un centro de influencia en Sudáfrica. Los dos proyectos infantiles de este trimestre tocarán las vidas de niños de toda la División Africana del Sur y del Océano Índico. Uno de los proyectos es proporcionar Biblias de Aventureros a familias de bajos recursos, y el otro es producir una serie de videos cortos sobre el fruto del Espíritu. Gracias por su generosa ofrenda de hoy.

Puede ver un breve video de Emmanuel Mwewa en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

* “Bangweulu” significa: “Donde el agua se encuentra con el cielo”.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:** “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].

Proyectos futuros del decimotercer sábado

El próximo trimestre hablaremos de la División Sudamericana. Los proyectos del decimotercer sábado ayudarán a alcanzar e influir a las nuevas generaciones para la misión:

- Una iglesia en el Instituto Adventista Pernambucano, en Sairé, Brasil.
- Dormitorios y un centro de formación misionera para la Universidad Adventista de Chile, en Chillán, Chile.
- Proyecto infantil: Cien aulas infantiles de Escuela Sabática en iglesias de bajos recursos de Chile.

DIVISIÓN AFRICANA DEL SUR Y DEL OCEANO ÍNDICO



PROYECTOS

1. Creación de dibujos animados, basados en el fruto del Espíritu, y distribución de Biblias de Aventureros en todo el territorio de la División.
2. Construcción de viviendas para el personal en el Hospital Adventista Yuka, Kalabo (Zambia).
3. Edificación de un nuevo colegio secundario en el norte de Zambia.
4. Adquisición de un barco misionero para el Lago Bangweulu (Zambia).
5. Construcción de una cocina y lavandería para el Hospital Adventista Chitanda Lumamba, Chibombo (Zambia).
6. Establecimiento de un centro de influencia de salud y bienestar en Umhlanga (Sudáfrica).

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Botsuana	167	92	49.008	2.675.000
del Océano Índico	1.346	1.272	215.096	33.839.000
Malawi	1.688	2.102	684.470	19.810.000
Mozambiqueña	1.060	1.638	382.944	33.897.000
Angoleña del Noreste	745	887	331.508	17.146.412
Zambiana del Norte	2.328	1.965	798.893	11.397.971
Sudafricana	1.061	418	334.260	19.527.588
Zambiana del Sur	1.410	2.258	182.486	66.874.000
Angoleña del Suroeste	1.664	1.631	626.465	8.754.029
Zimbabuense Central	1.140	288	117.706	5.690.712
Zimbabuense del Este	1.063	1.014	238.764	5.931.972
Zimbabuense del Oeste	474	744	124.082	5.102.316
Misión de Santo Tomé y Príncipe	27	79	8.062	232.000
TOTAL	14.473	14.388	4.096.764	230.828.000

editorialaces.com



9 786313 051656